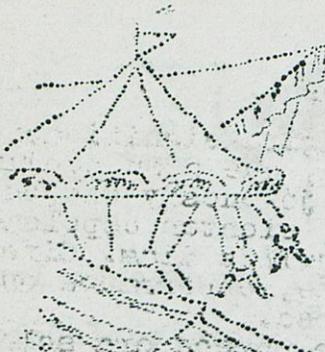


## EL SEPTIEMBRE DE LA INFANCIA.

Para los niños de Besalú, -  
septiembre, representa dos fe-  
chas importantes, de significa-  
do muy distinto.



Una de ellas, es la Fiesta -  
Mayor, que emoción tan grande -  
ver llegar "Los Caballitos"; de  
aquí por allá, comunicando a sus  
amigos, el arribo del camión que trae lo que es para  
ellos la culminación de sus anhelos. La llegada de -  
los familiares, las campanas que voltean, el quehacer  
de sus padres.... ¡Qué bonita es su inocente vida! -  
Sin que todavía haya llegado para ellos, el difícil  
sortear de los obstáculos en el sinuoso camino por -  
el Orbe!

La segunda es, la apertura del  
NUEVO CURSO ESCOLAR. Si supieran  
lo que representa el trabajo que  
harán en este lapso, que ha de -  
templar su espíritu, que ha de -  
hacerles hombres, temblarían de  
pavor; pero no, es mejor que no  
lo sepan, es mejor que solo les  
sea interesante, estrenar un li-  
bro, comprar un lápiz, saber que  
el profesor les dará clase y mil cosas infantiles -  
propias de su edad.



La tarea trascendental, incumbe, no a ellos, si-  
no a los padres, profesores y a todos en general, -  
porque a todos nos obliga el deber de que estos -  
cuerpos de carne y espíritu, todavía muy débiles,  
crezcan en fortaleza, no solamente del cuerpo, sino  
también del espíritu.

Todos estamos de acuerdo, que la cultura acerca  
a Dios, y cualquier acto que desvíe a estos seres -  
inocentes, puede ser el germen de un mal hábito, fa-  
tal para su vida.

Todos juntos laboremos para que la generación que  
se avicina en nuestra villa, se vea libre de los es-  
tragos que la incultura provoca, y procuremos que -  
nuestros hijos miren las cosas desde un lugar espi-  
ritualmente muy alto y sobre todo que su septiembre,  
repleto de ilusiones, perdure toda su vida.